

La iglesia está en el Dios Triuno (1)

Lectura bíblica: 1 Ts. 1:1, 3-6, 10; 2 Ts. 1:1

Día 1

I. El Nuevo Testamento, al igual que la Biblia en su totalidad, está íntegramente compuesto de la Trinidad Divina y estructurado con la misma (Mt. 28:19; Ap. 1:4-5; 22:1-2):

- A. Todo el Nuevo Testamento está relacionado con el Dios Triuno; el Dios Triuno es el elemento con el cual está construido el Nuevo Testamento (Ef. 3:16-19; 4:4-6).
- B. La Biblia nos presenta un cuadro del mover de la Trinidad Divina realizado con miras al cumplimiento de Su economía (Lc. 15:3-32; Ef. 2:18).
- C. El principio rector según el cual fue escrita la Biblia consiste en que el Dios Triuno se forja en Su pueblo elegido y redimido para ser el disfrute, bebida, fuente de vida y luz de ellos (Sal. 36:8-9).
- D. La revelación sobre el Dios Triuno que se halla en la Palabra de Dios tiene como finalidad que Dios, en Su Trinidad Divina, sea impartido a Su pueblo elegido y redimido para que éste le experimente y disfrute y, así, llegue a ser Su expresión corporativa por la eternidad (Ef. 1:3-23; 4:16; Ap. 21:2, 10-11).

Día 2

II. En 1 Tesalonicenses 1, el Dios Triuno es revelado en Su obra triuna (vs. 1, 3-6, 10; 2 Ts. 1:1):

- A. El Padre nos eligió (1 Ts. 1:1, 3-4), el Hijo nos libra (v. 10) y el Espíritu Santo propaga, imparte y transmite al Dios Triuno en nuestro ser (vs. 5-6); esta obra triuna tiene como finalidad que nosotros disfrutemos de Su salvación.
- B. Este pasaje muestra las actividades que la Trinidad Divina realiza en relación con el servicio del evangelio:
 1. Los creyentes son amados por Dios el Padre (vs. 1, 4).
 2. Después que los creyentes reciben el evangelio en el poder del Espíritu y con el gozo del Espíritu, ellos llegan a ser imitadores del Señor (vs. 5-6).

Día 3

III. La epístola de 1 Tesalonicenses está dirigida a “la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo” (1:1):

- A. Por un lado, la iglesia de los tesalonicenses era de los tesalonicenses; por otro, dicha iglesia estaba en Dios Padre y en el Señor Jesucristo:
 1. Esta iglesia fue engendrada por Dios Padre con Su vida y naturaleza y está unida orgánicamente al Señor Jesucristo en todo lo que Él es y ha hecho (Jn. 1:12-13; 1 Co. 1:30; 6:17).
 2. Tenemos que ver que la iglesia está compuesta por seres humanos que están en Dios Padre y en el Señor Jesucristo, aquellos que poseen la vida de Dios y participan en la unión orgánica con Cristo (Jn 3:15; 15:1, 5).

Día 4

- B. Cuando Pablo nos habla de “la iglesia ... en Dios Padre y en el Señor Jesucristo”, en realidad quiere decir que la iglesia está en el Dios Triuno (1 Ts. 1:1; 1 Co. 1:2; 12:4-6):

1. En ambas expresiones —*Dios Padre y el Señor Jesucristo*—, el Espíritu se halla implícito; así que, en 1 Tesalonicenses 1:1 el Espíritu está implícito y se sobreentiende, por lo cual podemos decir que la iglesia está en el Dios Triuno.
2. Debido a que los tres de la Trinidad Divina son inseparables, siempre que tenemos al primero, el Padre, también tenemos al segundo, el Hijo, y al tercero, el Espíritu (Mt. 12:28; Ro. 8:11; Gá. 4:4-6).
3. El Padre, el Hijo y el Espíritu son un solo Dios, no tres; Ellos son distintos entre Sí, pero no están separados (2 Co. 13:14):
 - a. No podemos separar al Hijo del Padre, ni al Padre y al Hijo del Espíritu, debido a que los tres coexisten y moran el uno en el otro (Jn. 14:10-11).
 - b. En Su eterna coexistencia, los tres de la Deidad son distintos entre Sí; pero Su eterna coherencia los hace uno solo.
4. En la economía divina, los tres de la Trinidad Divina operan y se manifiestan de manera

Día 5

consecutiva en tres etapas, respectivamente (Ef. 1:3-14):

- a. El Padre es quien planifica, origina y toma la iniciativa (vs. 3-6).
- b. El Hijo es quien lleva a cabo todo cuanto fue planificado, originado e iniciado por el Padre (vs. 7-12).
- c. El Espíritu ejecuta y aplica lo que el Padre planificó y lo que el Hijo logró (vs. 13-14).
- d. La selección le corresponde al Padre, la liberación al Hijo, y la impartición, o propagación, al Espíritu (1 Ts. 1:3-6, 10).

5. Cuando el Hijo viene, Él viene con el Padre y por el Espíritu; el Hijo es hecho real para nosotros como el Espíritu, y el Espíritu viene como el Hijo con el Padre (Jn. 14:26; 15:26).

C. Que la iglesia esté en Dios Padre y en el Señor Jesucristo significa que la iglesia está en el Dios Triuno procesado (Mt. 28:19; Ef. 4:4-6):

1. Según la Biblia, no existe tal cosa como la iglesia que está meramente en Dios; más bien, la iglesia está en el Dios Triuno procesado (2 Co. 13:14).
2. En Génesis 1 Dios todavía no había pasado por proceso alguno, pero en el Nuevo Testamento Él ha llegado a ser el Dios Triuno procesado (Jn. 7:37-39; Fil. 1:19).
3. Aquí, *procesado* se refiere a las etapas cruciales por las cuales el Dios Triuno pasó en la economía divina, es decir: la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección:
 - a. En Su crucifixión, el Señor efectuó la redención, puso fin a la vieja creación y destruyó a Satanás (Ef. 1:7; Ro. 6:6; He. 2:14).
 - b. En resurrección, Él hizo germinar la nueva creación (2 Co. 5:17).
 - c. Ahora, Él es el Espíritu vivificante y, como tal, es la suprema consumación del Dios Triuno procesado (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17a).

Día 6

4. La iglesia que está en el Dios Triuno procesado es la iglesia que está en Aquel que llegó a ser el Espíritu vivificante con el Padre y el Hijo (Jn. 14:20):

- a. El Dios Triuno procesado llega hasta nosotros, tiene contacto con nosotros y nos es aplicado en términos de nuestra experiencia como Espíritu vivificante (1 Co. 15:45).
- b. El Padre está en el Hijo, y el Hijo ahora es el Espíritu vivificante que mora en nosotros (Jn. 14:10-11, 16-17, 20).
- c. Cuando estamos en Dios Padre y en el Señor Jesucristo, estamos en el Espíritu; por tanto, somos la iglesia que está en el Dios Triuno procesado.

D. Si hemos recibido la visión de que la iglesia está en el Dios Triuno, dicha visión regirá nuestros pensamientos, nuestras actividades y toda nuestra vida (Pr. 29:18a; Hch. 26:19).

Alimento matutino

Mt. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, 28:19 bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Ap. Y me mostró un río de agua de vida ... que salía del 22:1 trono de Dios y del Cordero...

Sal. Serán completamente saciados de la grosura de Tu 36:8-9 casa, / Y les das a beber del río de Tus delicias. / Porque contigo está la fuente de la vida; / En Tu luz vemos la luz (heb.).

[Ahora consideremos Salmos 36:8-9.] La grosura de la casa de Dios proviene de los sacrificios, las ofrendas. Todas las ofrendas del Antiguo Testamento eran tipos del Cristo todo-inclusivo; por tanto, la grosura de la casa de Dios se refiere a las riquezas de Cristo. Todas las ofrendas son tipos de Cristo, y la ceniza de la grasa quemada de estas ofrendas es señal de Sus logros. Así pues, al ver las cenizas de las ofrendas, debemos entender que todo cuanto era exigido de nosotros ya fue cumplido por la muerte de Cristo, por el hecho de que Él fue ofrecido a Dios ... Este versículo también nos muestra que el Señor nos abrevará del torrente de Sus delicias. La grosura se refiere a Cristo, y el río se refiere al Espíritu. Luego, en el versículo 9, dice: “Porque contigo está la fuente de la vida” (heb.). Esto hace referencia a Dios el Padre como el origen, la fuente, no como el manantial. La fuente es el verdadero origen, mientras que el manantial es lo que surge o brota de la fuente. El versículo 9 continúa: “En Tu luz vemos la luz”. La luz también se refiere al Padre, quien no es solamente la fuente de vida sino también la fuente de luz. La vida viene primero, y luego la luz. Esto concuerda con Juan 1:4: “En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”. Así pues, incluso en un pasaje tan breve de la Palabra conformado por antiguas expresiones poéticas del salmista, podemos ver a la Trinidad Divina. Podemos ver a Cristo como la grosura, al Espíritu como el río, y al Padre como la fuente de vida y luz. ¡Esto es maravilloso! (*Elders’ Training, Book 2: The Vision of the Lord’s Recovery*, págs. 164-165)

Lectura para hoy

La única manera de poder interpretar adecuadamente estos versículos es mediante esta visión que nos gobierna, es decir, al

tener presente que el Dios Triuno se forja continuamente en Su pueblo escogido y redimido para ser la vida de ellos así como su suministro de vida, a fin de saturar todo su ser con la Trinidad Divina, es decir, con el Padre como la fuente, con el Hijo como la grosura y con el Espíritu como el río que fluye. Debemos ser regidos y dirigidos por esta visión al interpretar cualquier pasaje de la Biblia.

Tenemos que percatarnos de que la Biblia fue escrita según este principio rector. Cuando apliquemos esta clave, tendremos acceso a todos los pasajes de la Biblia. Este principio nos ayuda a interpretar lo que es la fuente de vida y lo que significa la expresión: “En Tu luz vemos la luz” (Sal. 36:9). Además, este principio nos ayuda a entender que, tal como dice Juan, la vida está en Él y esta vida es la luz de los hombres (Jn. 1:4). Dios es vida y Dios es luz. Por tanto, Él mismo es la fuente tanto de la vida como de la luz.

Todos los libros de la Biblia confirman este entendimiento de dicho pasaje de las Escrituras porque todos los libros de la Biblia fueron escritos conforme al principio de que Dios se forja en Su pueblo redimido para ser el disfrute, bebida y fuente de vida y luz de ellos ... Debemos poseer la llave, el principio que rige los escritos de la Biblia ... Esta llave también nos capacita para discernir todos los pasajes de las Escrituras. Este principio o visión puede aplicarse a cualquier pasaje de la Biblia, incluyendo la tipología, la profecía e incluso las dispensaciones. (*Elders’ Training, Book 2: The Vision of the Lord’s Recovery*, págs. 167-168, 171)

Todo el Nuevo Testamento está relacionado con el Dios Triuno. El Dios Triuno es el elemento con el cual se halla estructurado el Nuevo Testamento. Cuando las hermanas preparan una comida, usan varios alimentos, que son los elementos con los cuales cocinan. Del mismo modo, al escribirse el Nuevo Testamento se usaron ciertos “ingredientes” o elementos ... En 1 Tesalonicenses 1 el elemento básico es el Dios Triuno ... En este capítulo Pablo menciona explícitamente al Padre, al Hijo y al Espíritu. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, pág. 42)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensaje 5; Elders’ Training, Book 2: The Vision of the Lord’s Recovery, cap. 13; Estudio-vida de Gálatas, mensaje 33; The Revelation and Vision of God, cap. 7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ts. Porque conocemos, hermanos amados por Dios, 1:4-6 vuestra elección; pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros. Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.

10 Y esperar de los cielos a Su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

En 1 Tesalonicenses 1:4-7 Pablo les dijo a los creyentes que ellos eran amados por Dios [el Padre], que el evangelio había llegado a ellos en poder y en el Espíritu Santo—incluso con gozo del Espíritu Santo— de tal modo que ellos habían llegado a ser imitadores del Señor [el Hijo]. Después que recibimos el evangelio en el poder del Espíritu y con el gozo del Espíritu, llegamos a ser imitadores del Señor. Este pasaje nos muestra las actividades de la Trinidad Divina en relación con el servicio del evangelio.

Todos los pasajes del Nuevo Testamento que mencionamos nos permiten ver claramente que el Nuevo Testamento está íntegramente compuesto de la Trinidad Divina y estructurado con la misma. Así pues, la Biblia nos presenta un cuadro del mover de la Trinidad Divina realizado con miras al cumplimiento de Su economía, a fin de que nosotros lleguemos a encajar en dicha economía. (*Living in and with the Divine Trinity*, págs. 77, 138)

Lectura para hoy

Ahora debemos estudiar el contenido de la palabra, el evangelio, que Pablo predicó. Sin duda, Pablo predicó al Dios Triuno ... La elección [en 1 Tesalonicenses 1:4] hace alusión a la obra que realizó el Padre en la eternidad pasada. Fue en aquel entonces que Dios nos eligió. En el versículo 10 Pablo habla del Hijo y dice que Él es quien nos libra. El Hijo es el Salvador, el Libertador. En el versículo 5 Pablo dice que el evangelio que ellos predicaron vino en poder y en el Espíritu Santo; y en el versículo 6 vemos que los tesalonicenses recibieron la palabra con gozo del Espíritu Santo. El hecho de que el evangelio hubiese sido predicado en el Espíritu Santo indica que

el Espíritu es quien nos transmite las cosas de Dios. Así que, Dios el Padre nos escogió, Dios el Hijo efectuó la redención para librarnos, y Dios el Espíritu nos transmite todas las cosas divinas. Éste es el contenido de la palabra predicada por Pablo como evangelio ... Éste es el contenido del evangelio adecuado, un evangelio que es la palabra divina en la cual se halla corporificado el Dios Triuno y en la que se proclama lo que el Padre hizo, lo que el Hijo realizó y lo que el Espíritu ejecuta. Cuando una persona cree en esta palabra y la recibe, la palabra se convierte en fe dentro de ella.

La elección corresponde al Padre, y la liberación corresponde al Hijo, pero ¿cuál es la obra que corresponde al Espíritu? Según este capítulo, la propagación y la impartición corresponden al Espíritu. En el versículo 5 Pablo les dice a los tesalonicenses que el evangelio no llegó a ellos en palabras solamente, sino también en poder y en el Espíritu Santo. En el versículo 6, él les recuerda que ellos recibieron la palabra con gozo del Espíritu Santo. Estos versículos nos muestran que la transmisión corresponde al Espíritu.

Mientras Pablo escribía 1 Tesalonicenses 1, en lo profundo de su ser, él tenía muy presente al Dios Triuno. Su carga tenía que ver con la elección efectuada por el Padre, la liberación realizada por el Hijo y la transmisión ejecutada por el Espíritu. Es muy importante que veamos esto.

Lo que Pablo dice en 1:4 con respecto a la elección, está dirigido a nuevos creyentes. Los nuevos cristianos necesitan que los ayudemos a saber que Dios los eligió. El fundamento para nuestra salvación no fue puesto en esta era; antes bien, fue puesto en la eternidad pasada. Dios nos salva sobre la base de Su elección. Aun más, el Espíritu, teniendo como fundamento la elección de Dios, nos lleva a creer en Cristo. Esta acción del Espíritu está basada en la elección que fue puesta como un fundamento en la eternidad. Debemos hacer lo posible por ayudar a los nuevos creyentes a que comprendan que la elección de Dios es el fundamento eterno de su salvación. Es crucial que todos veamos que en la eternidad pasada Dios nos eligió, y que el hecho de que estemos en la iglesia hoy es una señal de dicha elección eterna. Ésta fue la razón por la cual Pablo dijo en 1:4: “Porque conocemos, hermanos amados por Dios, vuestra elección”. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 48-49, 33, 12)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensajes 4, 6; *Living in and with the Divine Trinity*, cap. 7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ts. Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros.

Jn. ¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por mí propia cuenta, sino que el Padre que permanece en mí, Él hace Sus obras. Creedme que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en mí; y si no, creedme por las mismas obras.

20 En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en mí, y Yo en vosotros.

[Las epístolas de 1 y 2 Tesalonicenses] fueron dirigidas a la iglesia local en Tesalónica, compuesta de todos los creyentes de Cristo que vivían en esa ciudad. Una iglesia local, como la que vemos aquí, pertenece a los creyentes y está en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo [1 Ts. 1:1]. Esto indica que ella nace de Dios el Padre al recibir Su vida y naturaleza, y que está unida al Señor Jesucristo orgánicamente en todo lo que Él es y ha hecho. Por lo tanto, pertenece a los hombres (a los tesalonicenses en este caso); sin embargo, está en Dios y en el Señor orgánicamente. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, pág. 2)

Lectura para hoy

Una característica particular de los escritos de Pablo es que recalcan la unión orgánica que los creyentes tienen con el Dios Triuno. De hecho, el énfasis con respecto a la unión orgánica entre los creyentes y Cristo es la característica que más resalta en los escritos de Pablo. En sus epístolas, Pablo habla repetidas veces de estar en Cristo, en el Dios Triuno. Aunque 1 Tesalonicenses 1:1 está escrito de una manera sencilla, en efecto vemos esta característica de Pablo en la que se refiere a la unión orgánica. En este versículo Pablo habla de “la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo”. La preposición “en” es muy importante, ya que indica que la iglesia está en el Dios Triuno. La iglesia está compuesta de seres humanos, pero ellos, los creyentes, están en el Dios Triuno. Por una parte, la

iglesia en Tesalónica era de los tesalonicenses; por otra, esta iglesia estaba en Dios el Padre. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, pág. 3)

Cuando el Señor Jesús les dijo a los discípulos que iba a morir, ellos se decepcionaron. Pero Él continuó hablándoles más y más. Antes de Su muerte, les dio un largo mensaje que consta de tres capítulos: del capítulo 14 al capítulo 16 de Juan. En estos tres capítulos, el pensamiento central se encuentra en el versículo 20 del capítulo 14: “En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en mí, y Yo en vosotros”. “Aquel día” se refiere al día de la resurrección del Señor (20:19). En el día de la resurrección del Señor, los discípulos conocerían tres aspectos con relación a la preposición “en”: Yo estoy en el Padre, vosotros en mí, y Yo en vosotros.

El Señor Jesús ya les había dicho a los discípulos que Él estaba en el Padre y que el Padre estaba en Él (14:10-11). Además les dijo que Él y el Padre eran uno (10:30). Fue por medio de Su resurrección que los discípulos entraron en la misma realidad, a saber, que el Padre estaba en ellos, que ellos estaban en el Padre, y que el Padre y ellos eran uno. En aquel día los discípulos conocerían que el Señor estaba en Su Padre y que ellos estaban en Él. Ya que el Señor estaba en el Padre y ahora ellos estaban en Él, ellos estaban también en el Padre. Por el hecho de que ellos estaban en Él, ellos estaban también en el Padre, porque Él está en el Padre. Estar en el Señor equivale a estar en el Padre. Cuando el Señor entra en nosotros (“Yo en vosotros”), el Padre entra también en nosotros. El Señor está en nosotros, así que el Padre también está en nosotros (14:23). En Juan 14:20 el Señor afirma que “en aquel día” conoceríamos esto. Ya estamos en “aquel día”; así que todos tenemos que declarar que conocemos este hecho maravilloso. Tenemos que declarar que estamos en el Señor y en el Padre, y que el Señor y el Padre están en nosotros. Esto significa que el Señor, nosotros y el Padre moramos el uno en el otro y que hemos sido mezclados uno con el otro. (*La economía divina*, pág. 62)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensaje 1; La economía divina, cap. 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Y Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para 14:16-17 que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de realidad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros, y estará en vosotros.

2 Co. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, 13:14 y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

[En 1 Tesalonicenses] 1:1 se nos muestra que la iglesia está en el Dios Triuno ... Este versículo menciona al Padre y al Señor Jesucristo, el Hijo, pero no menciona en absoluto al Espíritu. Si este versículo habla del Dios Triuno, ¿por qué entonces no se menciona el Espíritu? Éste es uno de muchos otros casos en los cuales lo que la Biblia deja de decir es tan importante, si no más, que lo que dice explícitamente ... ¿Por qué Pablo no dijo: “La iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre, en el Señor Jesucristo y en el Espíritu Santo”? ... Existe una buena razón por la cual Pablo menciona al Padre y a Cristo el Hijo, mas no al Espíritu.

El Espíritu es la consumación máxima y final del Dios Triuno procesado. El Espíritu es el Dios Triuno que llega a nosotros y se aplica a nosotros. ¿Cómo llega a nosotros el Dios Triuno procesado y tiene contacto con nosotros? Lo hace como Espíritu. ¿Cómo puede aplicarse a nosotros el Dios Triuno procesado en nuestra experiencia? Es como Espíritu vivificante que Él se aplica a nosotros. El Espíritu no es simplemente el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo; Él es el Espíritu como Dios y como Cristo. Hoy en día, en nuestra experiencia, el Dios Triuno es el Espíritu vivificante. Por consiguiente, si estamos en Dios Padre y en el Señor Jesucristo, estamos en el Espíritu. Es debido a que el Espíritu se halla implícito y sobrentendido en 1:1, que afirmamos que la iglesia está en el Dios Triuno. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 58, 69)

Lectura para hoy

Algunos de los maestros fundamentalistas de la Biblia son, de hecho, triteístas, aunque tal vez no se percaten de ello. Estos maestros afirman que el Padre, el Hijo y el Espíritu no sólo son

distintos, sino que además existen separadamente. Ciertamente podemos afirmar que el Padre, el Hijo y el Espíritu son distintos entre Sí, pero no podemos separarlos. No es posible separar al Hijo del Padre, ni al Padre y al Hijo del Espíritu, pues los tres coexisten y moran el uno en el otro. En el Evangelio de Juan, el Hijo afirmó estar en el Padre y declaró, además, que el Padre está en Él (10:38; 14:10-11). Puesto que el Hijo está en el Padre y el Padre está en el Hijo, ¿cómo podríamos separarlos? El Señor Jesús también dijo que Él y el Padre son uno (10:30). Ésta es una prueba adicional de que el Padre y el Hijo, aunque distintos entre Sí, no pueden ser separados. El Padre, el Hijo y el Espíritu son distintos entre Sí, pero no hay separación alguna entre ellos, pues los tres son uno.

Necesitamos ver que el Dios que se imparte a nuestro ser es triuno ... Según el Nuevo Testamento, el Padre, el Hijo y el Espíritu están en nosotros (Ef. 4:6; Col. 1:27; Jn. 14:17) ... [Sin embargo,] basados en nuestra experiencia podemos percibir que sólo hay una Persona en nuestro ser. Aquel que mora en nosotros es el Dios Triuno. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 31-32)

La relación que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu no consiste sólo en que existen simultáneamente sino en que los tres moran el uno en el otro recíprocamente. El Padre existe en el Hijo y en el Espíritu; el Hijo existe en el Padre y en el Espíritu; y el Espíritu existe en el Padre y en el Hijo. El hecho de que los tres de la Deidad moren recíprocamente el uno en el otro, es llamado *coincerencia*. En Juan 14:10-11 el Señor Jesús dijo: “¿No crees que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí? Las palabras que Yo hablo, no las hablo por Mí propia cuenta, sino que el Padre que permanece en Mí, Él hace Sus obras. Creedme que Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí; y si no, creedme por las mismas obras”. Aquí vemos tanto la coincerencia como la coexistencia del Padre y el Hijo. Los tres de la Deidad —el Padre, el Hijo y el Espíritu— coexisten y moran el uno en el otro recíprocamente. (*Los aspectos cruciales de las prioridades en el recobro del Señor hoy*, pág. 9)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensajes 7-8; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 3; *Los aspectos cruciales de las prioridades en el recobro del Señor hoy*, págs. 9-14

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Según nos escogió en Él [el Padre] antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor.

7 En quien [Cristo] tenemos redención por Su sangre, el perdón de los delitos según las riquezas de Su gracia.

13 En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.

El Padre es quien planea y da origen a las cosas. Él es el iniciador y originador. Dios el Hijo lleva a cabo todo lo que Dios el Padre planeó, dispuso, inició y originó ... El Espíritu no es quien da origen ni el que llevó a cabo lo que Dios planeó; más bien, Él es el ejecutor. El Espíritu no hace nada por Sí mismo ni para Sí mismo, sino que ejecuta, pone en vigencia, lo que el Padre planeó y originó y lo que el Hijo realizó. Es preciso que todos veamos que todo lo que el Padre planeó y todo lo que el Hijo logró, está ahora en el Espíritu y con el Espíritu. En nuestra experiencia, Aquel con quien nosotros tenemos contacto, es el Espíritu. Este Espíritu es el Hijo, y en el Hijo tenemos al Padre. Por esta razón, podemos afirmar que el Padre está en el Hijo y que el Hijo es ahora el Espíritu vivificante que mora en nosotros.

En 1 Tesalonicenses 1:4 Pablo habla de la elección ... Fue el Padre quien nos eligió. Según el versículo 10, el Hijo nos libra. Este versículo declara que el Hijo “nos libra de la ira venidera”. Quisiera hacerles notar que en este versículo, el verbo “libra” está en tiempo presente, mientras que la ira es mencionada como algo que está por venir. La liberación se lleva a cabo ahora mismo, pero la ira es algo que está por venir. Lo que cabe resaltar aquí es que el Hijo lleva a cabo la obra de liberación ... [y] la propagación y la impartición corresponden al Espíritu. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 69, 33)

Lectura para hoy

Dios está corporificado en el Hijo, y el Hijo es hecho real como el Espíritu con miras a la impartición de Dios, es decir, para que

Dios se imparta en el hombre. A fin de impartirse en Su pueblo escogido, Dios primero tuvo que ser corporificado en el Hijo. Cuando el Hijo vino, Él vino con el Padre y por el Espíritu, de modo que Él era la corporificación del Dios Triuno mientras estuvo en la tierra. En segundo lugar, el Hijo, la corporificación del Dios Triuno, es hecho real como el Espíritu. El Espíritu es el Hijo hecho real a nosotros, y el Hijo es la corporificación de Dios. De esta manera Dios se imparte a Sí mismo en nosotros. El Espíritu es la suprema consumación del Dios Triuno procesado que llega a nosotros. (*La economía divina*, pág. 81)

El Padre, el Hijo y el Espíritu existen esencialmente al mismo tiempo y en las mismas condiciones. Sin embargo, en términos de la economía divina, los Tres obran y se manifiestan de manera consecutiva en tres etapas, respectivamente. Aún así, incluso en Sus operaciones y manifestaciones relacionadas con Su economía, los Tres, en esencia, coexisten y moran el uno en el otro. El Padre nos eligió en el Hijo y por el Espíritu (Ef. 1:4; 1 P. 1:2a). El Hijo efectuó la redención en beneficio nuestro juntamente con el Padre y por el Espíritu (Jn. 8:29; He. 9:14). El Espíritu opera en nuestro ser como el Hijo (Jn. 14:26; 2 Co. 3:17) juntamente con el Padre (Jn. 15:26). Las obras y manifestaciones de la Deidad tienen un carácter económico, pero su coexistencia y coherencia es de carácter eterno. En cuanto a Su esencia, los Tres son eternos. Isaías 9:6 nos dice que el Padre es eterno, Hebreos 1:12 y 7:3 nos dan a entender que el Hijo es eterno, y Hebreos 9:14 nos habla del Espíritu eterno. Por tanto, el Padre, el Hijo y el Espíritu no existen de manera consecutiva sino eternamente, pues Su existencia, Su propio Ser, es de carácter eterno.

Dios es uno solo y único, pero Triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu (Mt. 3:16-17; 28:19; 2 Co. 13:14; Ef. 2:18; 3:14-16; Ap. 1:4-5). Podemos distinguir Tres en la Deidad, pero ciertamente el Padre, el Hijo y el Espíritu no son tres Dioses separados. El Nuevo Testamento afirma categóricamente que Dios es uno solo y único (1 Co. 8:4; 1 Ti. 2:5). (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 31-32)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensaje 8; *La economía divina*, caps. 6-9; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ts. ...A la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en 1:1 el Señor Jesucristo...

Jn. En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi 14:20 Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.

2 Co. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, 13:14 y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

1 Co. ...Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu vivificante. 15:45

En 1 Corintios Pablo dice que la iglesia está en Corinto ... Tanto en la primera epístola que escribió a los tesalonicenses como en la segunda, la ubicación de la iglesia no es la ciudad, sino Dios mismo. Aun más, la iglesia está en el Dios Triuno. Esto está implícito en el hecho de que Pablo dice: “En Dios Padre y en el Señor Jesucristo” ... El Padre y el Hijo son dos y al mismo tiempo, uno. Por consiguiente, el hecho de que la iglesia esté en Dios Padre y en el Señor Jesucristo significa que la iglesia está en el Dios Triuno.

El Dios que se revela en el Nuevo Testamento no es meramente Dios el Creador; Él es Dios el Padre y nuestro Señor Jesucristo. Él pasó por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección. El nombre Jesús hace alusión a la encarnación, y el título Cristo, a la resurrección ... El Dios que experimentó la encarnación y la resurrección está ahora en nuestro espíritu para ser nuestra vida. La iglesia es una entidad que está en tal Dios, en el Dios Triuno.

Aunque la iglesia en Tesalónica era una iglesia nueva, aun así los tesalonicenses tenían que comprender que la iglesia está en ... el Dios Triuno, en el mismo Dios que es nuestro Padre y nuestro Señor.

[En 1 Tesalonicenses] 1:1 se declara que la iglesia está en el Dios Triuno. Pablo habla del Dios Triuno en 2 Corintios 13:14 ... Aquí tenemos la triple bendición del Dios Triuno, la bendición del amor, la gracia y la comunión. El Dios Triuno revelado en este versículo es el Dios procesado. El propio Dios en quien la iglesia está hoy es el Dios Triuno procesado: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 22, 63)

Lectura para hoy

Es importante comprender que el Nuevo Testamento no dice que la iglesia está en Dios ... La iglesia está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. Esto es muy distinto de afirmar que la iglesia está simplemente en Dios, pues revela que la iglesia está en el Dios Triuno ... Referirnos a Dios simplemente como Dios es no tener en cuenta que Él ha pasado por un proceso. Sin embargo, el título “Dios Triuno” denota Su proceso. Génesis 1:1 dice: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. En este versículo no vemos al Dios procesado; es decir, no vemos al Padre, al Hijo ni al Espíritu. Pero en el Nuevo Testamento, encontramos la revelación completa del Dios Triuno.

La revelación del Dios Triuno requiere la encarnación de Cristo, el vivir humano del Señor y Su crucifixión y resurrección. Después de la resurrección de Cristo, tenemos la venida del Espíritu. Ahora sabemos que el Dios Triuno es el Padre, el Hijo y el Espíritu. Este Dios Triuno es el Dios procesado. Él pasó por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección. En la crucifixión, Él efectuó la redención, puso fin a la vieja creación y destruyó a Satanás y la muerte, y en la resurrección, Él hizo germinar la nueva creación. Ahora, Él es el Espíritu vivificante, la máxima consumación del Dios Triuno. La iglesia está en tal Dios Triuno. La iglesia está en el Dios Triuno procesado, en Aquel que llegó a ser el Espíritu vivificante junto con el Padre y el Hijo.

Tengo la plena certeza de que si vemos lo que abarcan estos mensajes acerca de la iglesia, la cual está en el Dios Triuno, nuestra manera de pensar cambiará y también nuestro comportamiento. Estos mensajes nos imparten una visión que regulará nuestros pensamientos, nuestras actividades y toda nuestra vida. Si vemos la revelación de que la iglesia está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo, comprenderemos espontáneamente que no debemos seguir aferrándonos a ciertos conceptos ni hacer ciertas cosas debido a que son mundanas, profanas e impías, es decir, no son cosas apartadas para Dios. Comprenderemos que tales cosas no tienen cabida en la iglesia, la cual está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 60, 61-62, 68)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensajes 7-8;

La experiencia y el crecimiento en vida, mensaje 9; *The Triune God to be Life to the Tripartite Man*, mensaje 8

Iluminación e inspiración: _____

